

GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL DIÁLOGO CON LA DIÁSPORA ANGLICANA SURSUDANESA

Integrantes

Rvdo. Ranjit Mathews, Presidente	Connecticut, I	2024
Rvdmo. Alan Scarfe, Vicepresidente	Iowa, VI	2024
Sr. Charles Blanchard	Colorado, VI	2024
Sra. Jackie Kraus	Chicago, V	2024
Rvdo. Michael Paul	North Dakota, VI	2024
Rvdmo. Mark Van Koevering	Lexington, IV	2024

Cambios en la membresía

El Rvdmo. Martin Field, que había formado parte del Grupo de Trabajo desde sus orígenes, renunció en mayo de 2023. Posteriormente fue sustituido por el Rvdmo. Mark Van Koevering.

Representación en la Convención General

Varios miembros del Grupo de Trabajo esperan asistir a la Convención General, aunque todavía se están haciendo planes y no se dispone actualmente de una lista definitiva.

Mandato

El Grupo de Trabajo sobre el Diálogo con la Diáspora Anglicana Sursudanesa se formó en cumplimiento con la Resolución D088 aprobada por la 79ª Convención General en 2018. A continuación figura el texto de la resolución del mandato:

2018 - D088 – Diálogo con la Diáspora Anglicana Sursudanesa

Se resuelve, Que la 79ª Convención General pida al Obispo Presidente que designe un grupo de trabajo de dos obispos, dos clérigos y dos laicos para establecer una conversación oficial con el objetivo de elaborar una declaración de entendimiento acerca de la relación con la Diáspora Anglicana Sursudanesa Americana que vive en este país y la Iglesia Episcopal; y asimismo

Se resuelve, Que este grupo de trabajo se reporte con el Consejo Ejecutivo al menos una vez al año durante el próximo trienio; y asimismo

Se resuelve, Que este grupo de trabajo concluya su trabajo y expire no más allá del aplazamiento sine die de la 80ª Convención General; y asimismo

Se resuelve, Que la Convención General solicite al Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas que considere una asignación presupuestaria de US\$15,000.00 para llevar a cabo esta resolución.

EXTENSIÓN DE LA LABOR DEL GRUPO DE TRABAJO:

El Grupo de Trabajo para el Diálogo con la Diáspora Sursudanesa (Grupo de Trabajo) no pudo completar su labor antes de la clausura de la 80ª Convención General, debido principalmente a la imposibilidad de reunirse como consecuencia de la pandemia de coronavirus. En consecuencia, en la 80ª Convención General se aprobó la siguiente Resolución:

2022 - A004 – Continuar con el Grupo de Trabajo sobre el Diálogo con la Diáspora Anglicana Sursudanesa:

Se resuelve, Que la 80ª Convención General extienda las labores del Grupo de Trabajo sobre el Diálogo con la Diáspora Anglicana Sursudanesa para el próximo trienio; y asimismo

Se resuelve, Que este grupo de trabajo informe al Consejo Ejecutivo al menos una vez al año durante el próximo trienio; y asimismo

Se resuelve, Que este grupo de trabajo concluya su trabajo y expire a más tardar al levantamiento sine die de la 81ª Convención General; y asimismo

Se resuelve, Que la Convención General solicite al Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas que considere una asignación presupuestaria de US\$25,000 para llevar a cabo esta resolución.

Resumen del Trabajo

Juntas Virtuales con la Diáspora Anglicana Sursudanesa:

Durante la primavera de 2022, el Grupo de Trabajo, con la ayuda de un comité directivo creado por el Grupo de Trabajo (Comité Directivo), tuvo una serie de llamadas por Zoom con varios miembros de la Diáspora Anglicana Sursudanesa. El objetivo de las llamadas era escuchar a los miembros de la comunidad, incluidos aquellos que probablemente no podrían asistir a la reunión en persona prevista

para más adelante ese mismo año. Esto también dio al Grupo de Trabajo la oportunidad de empezar a entender los problemas a los que se enfrenta la Diáspora Anglicana Sursudanesa y estar mejor preparado para los debates en persona más adelante.

Participación e importancia del Comité Directivo

A lo largo de todo el ejercicio del Grupo de Trabajo, hemos contado con la inmensa ayuda de la labor del Comité Directivo. El Comité Directivo está compuesto por destacados clérigos sursudaneses (el Rvdo. Thon Moses Choi, el Rvdo. John Agau Deng y el Rvdo. Zachariah Char) y un presbítero episcopal anglosajón familiarizado con la comunidad sursudanesa y copatrocinador de la resolución original del Grupo de Trabajo, el Rvdo. Stan Runnels. El Obispo Martin Fields también formó parte del Comité Directivo. El Comité Directivo ha sido de un valor incalculable para el trabajo del Grupo de Trabajo y, de hecho, ha contribuido de forma significativa y sustancial al éxito de estos esfuerzos.

Conferencia en Persona con Representantes de la Diáspora Anglicana Sursudanesa:

El Grupo de Trabajo y el Comité Directivo celebraron una conferencia del 1º al 3 de octubre de 2022 en Kansas City, MO. Asistieron 41 participantes, de los cuales 29 eran líderes de congregaciones de la diáspora sursudanesa, entre ellos 15 presbíteros y 14 personas no ordenadas. Los participantes procedían de diócesis que representaban a 16 estados.

Los participantes en la conferencia mantuvieron amplias conversaciones sobre diversos aspectos relacionados con la Diáspora Anglicana Sursudanesa y su conexión con la Iglesia Episcopal en general. Las principales áreas de conversación giraron en torno a:

- Cuestiones teológicas e interrogantes sobre las posibilidades de ordenación.
- Espacio físico para el culto y la construcción de la comunidad.
- Cuestiones familiares y participación de los niños.
- Cuestiones económicas y cómo financiar al clero y las congregaciones de la Diáspora Anglicana Sursudanesa.
- Comprensión de la Iglesia Episcopal y su funcionamiento.
- Fomento de las relaciones diocesanas.

El obispo Alan Scarfe preparó un informe exhaustivo en el que se detallan el proceso y las conclusiones de esta conferencia. Dicho informe se incluye en la sección de Información Adicional.

Desarrollo de un Plan Estratégico:

Después de la reunión de Kansas City y la revisión de las preocupaciones expresadas por los miembros de la Diáspora Anglicana Sursudanesa presentes, el Grupo de Trabajo preparó un Plan Estratégico para empezar a abordarlas. El plan esboza varias medidas tangibles que deberían adoptarse, entre ellas:

- Discutir con los Obispos Diocesanos la necesidad de atender las necesidades espirituales de la Diáspora Anglicana Sursudanesa.
- Organizar una reunión de obispos diocesanos y líderes sursudaneses.
- Capacitar a un comité directivo sursudanés
- Explorar la forma de obtener fondos para apoyar la educación teológica de la Diáspora Anglicana Sursudanesa.
- Reunir a los líderes de los seminarios episcopales para debatir las cuestiones teológicas de la Diáspora Anglicana Sursudanesa.
- Comprender cómo la Iglesia Episcopal proporciona asistencia especial a los grupos minoritarios.
- Publicar artículos para destacar los problemas de la Diáspora Anglicana Sursudanesa y las historias de éxito relacionadas.

El Rvdmo. Martin Field presentó el Plan Estratégico en la reunión de la Cámara de Obispos del 12 de marzo de 2023. El Plan Estratégico se incluye en la sección de Información Adicional.

Reunión de los Organismos Interinos

El Grupo de Trabajo y el Comité Directivo se reunieron en persona del 26 al 28 de abril en el Maritime Center de Baltimore, en el marco de la Reunión de los Organismos Interinos. El grupo estudió en detalle qué otros pasos eran necesarios para aplicar el Plan Estratégico y la mirada de desafíos que aún quedaban. Como parte de ese ejercicio, el Rvdo. Canónigo Ronald Byrd, Jr. sugirió que utilizáramos la Técnica de Revisión de la Evaluación de Programación (Programming Evaluation Review Technique, PERT).

Declaración de Entendimiento

Durante la reunión de los organismos interinos, los miembros del Grupo de Trabajo, el Comité Directivo y la dirección de la Diáspora Anglicana Sursudanesa redactaron una Declaración de Entendimiento. Dicha Declaración de Entendimiento figura en cursiva a continuación:

Declaración de Entendimiento entre la Iglesia Episcopal y los Episcopales Sursudaneses-Americanos

AGRADECIMIENTOS

La Iglesia Episcopal reconoce que los Episcopales Sursudaneses-Americanos son nuestros hermanos en Cristo, bautizados y miembros del Cuerpo Único de Cristo que es la Iglesia, y son también un grupo cultural único dentro de la sociedad de Estados Unidos. Los Episcopales Sursudaneses-Americanos y sus congregaciones de culto reconocen a la Iglesia Episcopal como la expresión histórica del anglicanismo en Estados Unidos.

DESEOS

Los Episcopales Sursudaneses-Americanos desean incorporarse plenamente a la Iglesia Episcopal, lo cual se exhibirá como una membresía para las personas, pleno estado canónico para el clero y admisión en unión con las convenciones diocesanas para sus comunidades de culto, de modo que podamos ser el Cuerpo de Cristo los unos para los otros.

La Iglesia Episcopal desea acoger a las comunidades de fieles Sursudaneses-Americanos en la Iglesia Episcopal mediante su admisión en unión con las convenciones diocesanas, y la Iglesia Episcopal también desea acoger al clero sursudanés-estadounidense en residencia permanente y canónica en sus diócesis, para que podamos ser el Cuerpo de Cristo los unos para los otros.

COMPROMISOS

Los Sursudaneses-Americanos, al volverse miembros de la Iglesia Episcopal de manera individual o congregacional, se adscribirán y seguirán la Constitución y los Cánones de la Iglesia Episcopal y de las diócesis en las que estén ubicados.

Cuando hayan sido canónicamente calificados, sus congregaciones procurarán ser admitidas en unión con sus convenciones diocesanas y apoyarán la obra diocesana común con sus oraciones y con su tiempo, talento y tesoro. Cuando se les conceda la permanencia, la ordenación o la recepción, los miembros del clero Sursudanés-Americano darán su asentimiento a las disciplinas impuestas a todo el clero episcopal.

La Iglesia Episcopal, a través de los ministerios de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera, en particular el ministerio del Canon para Ministerios de Afrodescendientes, coordinará y trabajará con los líderes autoseleccionados por los Sursudaneses-Americanos para establecer y lograr metas y acciones mutuamente beneficiosas que conduzcan al logro de estos deseos expresados.

Establecimiento de un Grupo Directivo de Liderazgo de la Diáspora Anglicana Sursudanesa para trabajar con los Ministerios de la Oficina de Afrodescendientes:

Quizás la sugerencia más importante recomendada por el Grupo de Trabajo y el Comité Directivo fue transferir las responsabilidades del Grupo de Trabajo a un Grupo Directivo de Liderazgo Sursudanés (SSLSG). El Grupo Directivo de Liderazgo Sursudanés continuaría la labor del Grupo de Trabajo en coordinación con la Oficina de Ministerios Afrodescendientes de la Iglesia Episcopal. El Rvdo. Canónigo Ron Byrd ha comenzado amablemente el trabajo. El Grupo Directivo de Liderazgo Sursudanés se ha organizado gracias al buen trabajo del Rvdo. Stan Runnels, que desempeñará un papel en el mismo en el futuro. El Grupo Directivo de Liderazgo Sursudanés está compuesto por siete líderes de la Diáspora Anglicana Sursudanesa, seleccionados por sus homólogos para dirigir estos esfuerzos. El Grupo de Trabajo prevé seguir prestando asistencia al Grupo Directivo de Liderazgo Sursudanés hasta la 81ª Convención General, momento en el que su labor habrá concluido en gran medida.

Materiales Suplementarios

Informe sobre Kansas City

Introducción

En la Convención General de Austin en 2018, se aprobó una resolución para desarrollar una conversación integral entre la Iglesia Episcopal y los líderes eclesiales de la diáspora sursudanesa. Se creó un Grupo de Trabajo formado por dos obispos (Alan Scarfe y Martin Field), dos clérigos (Ranjit Mathews y Michael Paul) y dos diputados laicos (Jackie Krause y Buck Blanchard), cuyo informe se esperaba ante la Convención General en 2021. El Grupo de Trabajo se propuso reclutar a líderes congregacionales, inicialmente clérigos para incluir a líderes laicos posteriormente, entre las comunidades anglicanas sursudanesas de todo Estados Unidos. Esta tarea reveló que no disponíamos de un directorio central de este tipo de comunidades en todas las diócesis episcopales y demostró que la comunicación a tal escala no era fácil de conseguir. El Grupo de Trabajo creó un Comité Directivo compuesto por destacados clérigos sursudaneses (el Rvdo. Thon Moses Chol, el Rvdo. John Agau Deng y el Rvdo. Zechariah Char) y un presbítero episcopal anglosajón familiarizado con la comunidad sursudanesa y copatrocinador de la resolución, el Rvdo. Stan Runnels. El Obispo Martin Fields también formó parte del Comité Directivo.

El objetivo del Grupo de Trabajo era organizar una Conferencia para la conversación a tiempo para informar a la Convención General sobre los pasos a seguir. Con la llegada de la pandemia, las Conferencias programadas se pospusieron al menos dos veces, y finalmente pudieron celebrarse a principios de octubre (1º al 3, en 2022) en Kansas City. Para entonces ya se había celebrado la Convención General aplazada. El Grupo de Trabajo realizó un informe escrito de las acciones que se habían llevado a cabo hasta el momento para el Libro Azul, y ofreció una nueva resolución para la continuación de la labor del Grupo de Trabajo para el nuevo bienio. Durante los aplazamientos de las Conferencias programadas, el Grupo de Trabajo logró mantener conversaciones regionales de acercamiento con los líderes sursudaneses, así como una Conferencia de acercamiento de un día para comenzar nuestra labor y mantener el impulso y el interés entre los sursudaneses. El Grupo de Trabajo se congratuló de que la Convención General de Baltimore votara en favor de continuar la labor mediante la Resolución A004. El Grupo de Trabajo agradece también al Misionero de los Ministerios Afrodescendientes, Ron Byrd, por su apoyo durante todo el proceso previo a la Conferencia. Consideramos que su departamento tiene una función vital en la relación actual de la Iglesia Episcopal con la Diáspora Anglicana Sursudanesa. También fue muy apreciada la presencia y contribución en la Conferencia del Funcionario a Cargo de las Asociaciones Africanas, Daniel Karanja.

Al final hubo 41 participantes en la Conferencia, con 29 líderes de congregaciones de la diáspora sursudanesa, incluidos 15 presbíteros y 14 personas no ordenadas (además de los tres miembros sursudaneses del Comité Directivo y el único miembro del Grupo de Trabajo). Procedían de diócesis de

Tennessee, Washington, Virginia, Iowa, Minnesota, Utah, Illinois, Massachusetts, Missouri, Kentucky, Arizona, Nueva York, Oklahoma, Nebraska, Dakota del Sur y Georgia.

Resumen del orden del día en la Conferencia de Kansas City del 1º al 3 de octubre de 2022

Las sesiones se abrieron con saludos en video del Obispo Presidente y de la Presidenta de la Cámara de Diputados, y con una explicación del Presidente del Grupo de Trabajo, Ranjit Mathews, sobre cómo habíamos llegado hasta aquí. El culto y la oración fueron partes vitales de todas las sesiones, dirigidos por miembros sursudaneses del Comité Directivo. La Eucaristía se celebró al comienzo del primer día completo de sesiones, que era domingo. Las conversaciones se celebraron en pequeños grupos de seis a ocho personas, facilitados por miembros del Comité Directivo que eran sursudaneses, salvo en un grupo. Los miembros del Grupo de Trabajo se situaron como oyentes y tomadores de notas entre los grupos. Las preguntas iniciales dieron a los participantes la oportunidad de narrar sus historias de fe, especialmente las relativas a su llegada a Estados Unidos y a cómo su fe les sostenía. Se les preguntó específicamente sobre el apego a la tradición anglicana. Una segunda ronda de conversaciones se centró en los retos y frustraciones que supone estar conectado con la Iglesia Episcopal. El Grupo de Trabajo celebró una sesión plenaria para dar su opinión sobre lo que habían estado escuchando, y pidió más aclaraciones y que se escucharan asuntos aún no tratados. Por turnos, cada grupo presentó sus tres principales conclusiones. A lo largo de la agenda, de manera ocasional, los sursudaneses celebraron sesiones solo para sursudaneses con el fin de hacer su propia evaluación de las Conversaciones.

Por la tarde del primer día completo, escuchamos al Responsable de la Asociación con África de la Iglesia Episcopal y en nombre del Misionero de los Ministerios Afrodescendientes, al Director de AFRECES, Richard Jones, y a representantes de Seminarios que trabajan en procesos de formación alternativa, al Obispo Tengtenga de la Escuela de Teología de Sewanee, y al Obispo Fields en representación de la labor de la Escuela para el Ministerio del Obispo Kemper. La tercera ronda de conversaciones se celebró a la mañana siguiente y se centró en los dos o tres objetivos o necesidades más importantes que había que plantear. Estas se compartieron en una sesión plenaria final, en la que el Grupo de Trabajo también explicó las vías de trabajo continuo derivadas de la Conferencia. Se destacaron tres áreas: el informe de la Conferencia se presentará en el Libro Azul de la Convención General de 2024, las cuestiones planteadas constituirán objetivos de trabajo para el recién nombrado Grupo de Trabajo de la Resolución de 2022 y continuará la cooperación con la Oficina de Ministerios Afrodescendientes.

Informe sobre las Conversaciones

Antes de condensar las ricas y honestas conversaciones en sus seis temas esenciales, hay que subrayar lo importante que fue la tradición anglicana y el culto con otros anglicanos y episcopales en espacios episcopales para todos los sursudaneses presentes en la Conferencia. Testimonio tras testimonio

permitió confirmarlo. “Es una de las iglesias más antiguas de Sudán del Sur y Sudán. Es lo que nos hace ser quienes somos. Parte de nuestros cimientos de fe están en casa y siempre lo estarán. Mantenemos la tradición anglicana como nuestra conexión con casa”. “Nuestro primer cristianismo es el episcopal, como el de nuestros padres y madres”. “La mayoría de los chicos perdidos vuelven a perderse en otras denominaciones y se alejan de la Iglesia Episcopal en la que fueron bautizados. Esto es doloroso”. “Los sursudaneses prestan atención al trasfondo teológico y a la tradición. Les encanta el estilo anglicano”.

Esta adopción de la costumbre anglicana es profunda y significativa cuando observamos las cuestiones predominantes que surgieron en la conversación de los líderes de las congregaciones de la diáspora sursudanesa sobre su relación con la Iglesia Episcopal. Estas cuestiones se presentan en seis áreas.

1) Cuestiones Teológicas. Como ya se ha dicho, la diáspora quiere ser episcopal porque necesita permanecer unida a Dios, y esta es la tradición en la que se iniciaron en la fe. No quieren cambiar sus raíces episcopales. Adorar en un espacio luterano, de los Discípulos o Pentecostal les resulta extraño. Se preguntan si los episcopales de EE. UU. verdaderamente entienden que ellos también son episcopales. Una mujer comentó que ella está ordenada para ser presbítera local, pero quiere estar segura de que su hijo, si recibe ese llamado, tendrá las mismas oportunidades de cumplirlo que cualquier otra persona.

Para los sursudaneses, el llamado al ministerio, incluido el ministerio ordenado, es anterior a la formación. Varios de sus líderes ejercieron el ministerio en los campos o en comunidades reunidas a lo largo del camino hacia Estados Unidos. Algunos fueron ordenados en Sudán del Sur y tienen problemas para que sus credenciales sean aprobadas por la Iglesia Episcopal o, como en un caso, incluso por las autoridades luteranas en cuya iglesia su comunidad ha encontrado un lugar de culto. Esto es frustrante. Reconocen que los obispos sursudaneses complican las cosas al llamar a las personas a casa para su ordenación y enviarlos de vuelta para que ejerzan su ministerio como presbíteros o diáconos en su congregación de la diáspora. Se señaló que es necesario que haya una conversación clara entre los obispos diocesanos y los obispos sursudaneses sobre este asunto. Se trata, sin embargo, de un debate que debe llevarse a cabo en un espíritu de misión común y de atención pastoral a la diáspora, y no limitarse a las fronteras eclesíásticas.

Era obvio que había mucha confusión e ignorancia sobre cómo funciona el sistema de la Iglesia Episcopal en relación con el discernimiento para la ordenación y para la utilización de los ordenados. Para los sursudaneses ordenados, los únicos puestos que parecen abiertos, y para los que se está capacitando a los que están en proceso, parecen ser los puestos sin estipendios o bivocacionales. Muchos líderes eclesíásticos tienen dos o tres empleos para mantener a sus familias, y los servicios pastorales sufren por falta de tiempo y energía.

Se expresó la necesidad de que el proceso de discernimiento y utilización reconozca las diferencias lingüísticas y culturales entre las personas criadas en Occidente y las de Sudán del Sur (hemos oído

hablar de este problema también entre los indígenas de Estados Unidos). Hubo una clara unanimidad en el deseo del clero anglicano de Sudán del Sur de ser plenamente aceptado y de recibir las Sagradas Órdenes en la Iglesia Episcopal. Están muy preocupados por trabajar y pasar por el programa diocesano de discernimiento para las Sagradas Órdenes de la Iglesia Episcopal. A esto se añade su preocupación por abrirse camino a través de los requisitos educativos que se esperan de quienes se preparan para la ordenación en la Iglesia Episcopal. Se pidió que la Iglesia Episcopal, en particular la Cámara de Obispos, y las diócesis locales consideren procesos alternativos de preparación para la ordenación a corto plazo, a fin de permitir que la diáspora sursudanesa prospere y crezca. Consideran que la educación es demasiado rigurosa para algunos y piden un modelo híbrido. Esperan que se les reconozca la educación que ya han recibido en Sudán del Sur. Todo esto se afirma a la luz de la preocupación por conseguir suficientes presbíteros para atender a la creciente cantidad de iglesias sursudanesas y a sus cada vez más numerosas familias.

- 2) **Espacio físico.** Encontrar la manera de acoger a las comunidades de la Diáspora Sursudanesa en las congregaciones episcopales parece un primer orden del día. Que, como hermanos anglicanos, hayan pasado años intentando encontrar lugares de culto cuando casi todas las comunidades en las que se encuentran disponen de recursos de la Iglesia Episcopal que deberían ofrecérseles para su uso, parece un fracaso colosal de la imaginación y la hospitalidad por parte de las diócesis y congregaciones locales. La Cámara de Obispos tiene que hablar de este tema y encontrar formas de animar a los líderes locales a ser más acogedores. “Tenemos un testimonio de mantener el rumbo de la fe en tiempos difíciles. Preguntamos: ¿somos hijos de Dios? ¿Somos parte de la Comunión Anglicana? ¿No formamos parte de Cristo? Llevamos sufriendo desde 1954 y hemos perdido a 2.5 millones de personas. No hemos encontrado ayuda como creyentes en otros cristianos, y sin embargo eso no nos ha empujado a perder la fe”. “Si la Convención General aprueba resoluciones, ¿por qué nosotros (la Iglesia Episcopal) no les prestamos atención y las cumplimos? ¿Cómo se puede rechazar a la gente?”

Por desgracia, esta ha sido la experiencia de muchos grupos. A veces, la hospitalidad depende del capricho del Rector y puede llegar a ser precaria en momentos de transición. De ello se deduce que las congregaciones necesitan un reconocimiento oficial y una pertenencia clara a la vida de la diócesis local. Necesitan conocer a su obispo y que este les preste atención. Cuentan con su “Padre y Madre en Dios” para ser el instrumento de unidad entre su congregación y la diócesis.

Además, se mencionó la posibilidad de utilizar iglesias antiguas, ya en desuso, para congregaciones sursudanesas, y de buscar horarios óptimos los domingos por la mañana para el culto. A menudo, se imparten a última hora de la tarde. Los sursudaneses disfrutaban de la iglesia como lugar de interacción social. Es importante para ellos, al igual que su propio estilo de culto, que incluye mucho canto. Como dijo un obispo: “El himnario es su Biblia”. Han crecido mucho en la fe a través de las palabras de los himnos y los cantos.

3) **Problemas familiares.** Como comunidad de inmigrantes y refugiados, la Diáspora Sursudanesa lucha denodadamente con los problemas familiares. Esto se planteó a lo largo de las conversaciones. Son conscientes de que a menudo su gran población infantil pone a prueba las relaciones con las congregaciones locales a la hora de compartir espacio. Pidieron ayuda para enseñar a sus hijos una forma más disciplinada de estar en la iglesia. La diáspora sursudanesa quiere que sus hijos crezcan en la fe anglicana. Lo consideran un baluarte contra la pérdida de objetivos y el desenfreno. Los padres suelen estar en desventaja, ya que ambos trabajan y sus hijos absorben la cultura occidental más rápido que ellos. No quieren que pierdan su lengua materna. La escuela dominical es un programa vital para ellos, especialmente la capacitación de profesores de escuela dominical, que a menudo sería una prioridad en sus diócesis de origen. No consideran que los recursos estén fácilmente disponibles o dentro de su capacidad financiera. Buscan lecciones de civismo para poder sobrevivir y prosperar en Estados Unidos. Existe un intenso deseo de transmitir la fe a sus hijos y a la siguiente generación. Se mencionó el Godly Play como algo a lo que les gustaría tener un acceso más amplio. En algunos casos, los niños superan en cantidad a los adultos de la congregación, pero no disponen de recursos económicos ni de programación. Quieren que sus hijos sean bienvenidos en las iglesias episcopales, no que se les considere una molestia. La situación del clero sin estipendio significa que no pueden llevar a cabo una programación adicional para los niños. También se mencionaron los recursos para el desarrollo de las mujeres en el liderazgo. Y las mujeres desafiaron a los hombres sursudaneses a considerar que no siempre son ellos los que necesitan tiempo alejados de los niños para asumir funciones de liderazgo. Se señaló que había ejemplos de angustia al síndrome de estrés postraumático y que las rupturas matrimoniales están afectando al sistema familiar. Esto planteó la cuestión del acceso a los recursos de salud mental como algo en lo que la Iglesia Episcopal podría ayudar.

“¿Cómo ayudamos a nuestros hijos a aprender la fe en el ámbito familiar hasta convertirse en creyentes por derecho propio? El proceso ya no es como lo teníamos en casa. Los hijos y los padres se distraen. Los hijos se desvían y no siguen a sus padres”. “El ministerio con los niños y los jóvenes es débil. Necesitamos profesores capacitados entre los sursudaneses. Los recursos no son tan fáciles de conseguir y los programas se consideran aburridos. Se necesitan recursos económicos para los programas de la Iglesia, como las cuotas de los campamentos de verano o las becas, por ejemplo”.

4) **Cuestiones económicas.** Otro objetivo primordial fueron las becas para que los niños y, sobre todo, los jóvenes adultos pudieran estudiar en escuelas o universidades episcopales. Los clérigos también están muy deseosos de recibir ayuda económica de las estructuras diocesanas y de la Iglesia en general, y creen que esa ayuda les permitiría invertir más tiempo en sus tareas pastorales y menos en ganarse la vida. Utilizando el antiguo término, necesitan “ganarse la vida” porque ven que se desperdicia mucho ministerio porque deben trabajar en un empleo secular. Pidieron una reordenación de las prioridades económicas de las diócesis que permita ayudar con becas a los jóvenes adultos para que asistan a la escuela de teología, o ayudarles a capacitarse en escuelas

vocacionales aunque sea para volver a trabajar en Sudán del Sur. Hubo interés en disponer de fondos discrecionales para trabajar en sus comunidades. En general, desafiaron a las iglesias locales a trabajar con los sursudaneses proporcionándoles orientación y recursos sobre cómo conectarse con las agencias y los centros de oportunidades estadounidenses que están ahí para “ayudarles a vivir”. Buscan hermanos y hermanas que convivan con ellos y les ayuden a integrarse en el sistema.

- 5) **Comprender a la Iglesia Episcopal y su funcionamiento.** A menudo oímos que la Diáspora sursudanesa no comprende del todo el sistema de la Iglesia Episcopal. Es evidente que la Cámara de Obispos y los dirigentes de la Iglesia Episcopal deben crear mecanismos para comprender mejor la política y la administración de la Iglesia Episcopal, tanto a nivel local y diocesano como a nivel de toda la Iglesia. La Diáspora sursudanesa quiere colaborar como socia, pero se siente frustrada por nuestros sistemas. Se planteó la cuestión de si deberían organizarse siguiendo el modelo de la Iglesia Episcopal Liberiana de Estados Unidos. Pero, sobre todo, la diáspora sursudanesa como anglicana quiere saber cómo integrarse en la Iglesia Episcopal a todos los niveles. Estados Unidos sigue pareciéndoles una cultura extraña incluso después de dos décadas, y su sentimiento de pertenencia a la Iglesia Episcopal puede ayudar a superar eso.

Preguntaron si había algún boletín de la Oficina de Ministerios Afrodescendientes al que pudieran contribuir, y que tal vez sus historias, en particular sus éxitos, podrían aparecer más en el Servicio Noticioso Episcopal (Episcopal News Service, ENS). Una de las cuestiones planteadas fue que “en la cúspide, las diócesis tienen su propia autonomía, por lo que no hay uniformidad nacional. Nada a nivel nacional crea mayor uniformidad”. ¿Cómo profundizamos para analizar estos dos sistemas?

- 6) **Alimentar las relaciones diocesanas.** Gran parte de lo que oímos depende de que se mantengan buenas relaciones diocesanas, especialmente entre los obispos y las congregaciones de la Diáspora Sursudanesa y su clero. Esto requiere una mejor concientización y un mayor nivel de compromiso por parte de los obispos locales. Es posible que la oficina de la Convención General y otras oficinas de la Iglesia Episcopal necesiten crear procesos y procedimientos para ayudar a los obispos locales en asuntos relacionados con las comunidades de refugiados que comparten una base de fe con nosotros. La Cámara de Obispos necesita establecer un protocolo y métodos compartidos para implicar mejor a la Diáspora Sursudanesa de todo el país. Esto puede comenzar con un interés sano y afirmativo en la comunidad sursudanesa y un mensaje firme de que “pertenecen aquí”. Los presbíteros deben ser tratados como presbíteros en sus diócesis y no simplemente como “clero local sursudanesés”. Es necesario fomentar su participación en la Convención Anual o en otros programas de formación religiosa, o crear comités de enlace sursudaneses para que se reúnan con el obispo.

Volvemos a la cuestión de los recursos económicos como parte de esta relación. ¿Cómo podemos ayudar a nivel diocesano a subvencionar al clero por su ministerio y aliviar su dependencia de tener que mantener varios empleos? ¿Puede la diócesis centrarse en la capacitación de jóvenes

sursudaneses, la próxima generación, que estén interesados en el sacerdocio, y crear recursos económicamente sostenibles o apoyados? El compromiso claro y el avance hacia la satisfacción de las preocupaciones y prioridades que salieron a la luz en las conversaciones dependen de la voluntad y disponibilidad de los obispos de la Iglesia Episcopal y de las estructuras diocesanas para conectarse con ellos y con la Diáspora Sursudanesa y sus congregaciones. De las conversaciones se desprende que en la Iglesia Episcopal hay resultados muy dispares al respecto. “El hecho de que la Iglesia Episcopal haya empezado a pensar en la inclusión de los sursudaneses y sus retos es el principio de una solución. No abandonemos la conversación ni lamentemos no haber llegado a una resolución”, fue la observación final de un participante.

Algunos temas finales

Los participantes de la Diáspora Sursudanesa tenían claro que quedaba la cuestión de sus relaciones con las diócesis de su país, y especialmente cómo afecta esto a los obispos diocesanos de la Iglesia Episcopal. Nos pidieron que consideráramos cómo afecta esto a su vida y sus relaciones aquí y cómo repercute en la capacidad de mantenerse a sí mismos. Se planteó la siguiente pregunta: ¿cómo resolver estos problemas para fomentar el crecimiento y mejorar las relaciones? No es realista esperar que la diáspora no se preocupe por su gente en casa, y de hecho les gustaría convertirse en comunidades fuertes para apoyar mejor a su gente en Sudán del Sur. Todo ello se considera fruto de una sólida integración dentro de la Iglesia Episcopal. Asimismo, son un pueblo con mentalidad misionera, y ven su vida como un testimonio del Señor Jesucristo. Como dijo una persona: “La Iglesia se está muriendo en todo el mundo. Tenemos que criar nuevas generaciones de fe. Los sursudaneses tienen este problema”. Son colaboradores en el campo donde Jesús dice que está maduro para la siega.

Por último, nos enteramos de un sorprendente proyecto que desde hace varios años lleva a cabo un joven de Atlanta. Cada octubre y noviembre, traduce al dinka las lecturas del Antiguo Testamento para el leccionario del año siguiente. Desarrolla ciento cincuenta páginas de traducción. Las combina con los pasajes del Nuevo Testamento que ya están traducidos en otros lugares y envía las lecturas del año siguiente a todas las congregaciones dinka que encuentra. Cada año, su objetivo es lograrlo antes del domingo de Cristo Rey. Lleva tiempo buscando un programa que le ayude a cargar sus traducciones y tenerlas más a la mano para la gente. La Iglesia Episcopal podría ayudar en este sentido.

También supimos de un presbítero anciano, ordenado en Sudán del Sur, quien en su día fue archidiácono en territorios que desde entonces se han convertido en diócesis. Capacitó a muchos de los que más tarde se convirtieron en obispos y ha bautizado a muchos de los niños perdidos. Cuando entró en la sala de conferencias, quedó claro que los participantes lo respetaban y lo honraban casi en su totalidad. Llegó a Estados Unidos y se asentó, no pudo encontrar un hogar entre los episcopales y sirvió en una congregación sursudanesa de una iglesia luterana, donde su sacerdocio no era reconocido por los luteranos. Sabe poco inglés y no conocía al Obispo local. Otra cosa fácil de lograr fue ponerlo en contacto con ese Obispo antes de que terminara la Conferencia, y así lo hicimos.

Fue un honor increíble ser testigos, como miembros del Grupo de Trabajo, de personas de fe que nos confiaron sus historias, sus vidas de lucha y fe, e incluso las dificultades que siguen enfrentando. Este es un pueblo orgulloso, un pueblo profundamente devoto, un pueblo que es anglicano, un ejemplo vivo de esa expresión episcopal del Movimiento de Jesús. Quizás no comparten nuestra postura sobre las cuestiones de los LGBTQ y se mostraron abiertos a admitirlo; quizás comparan su amor por el camino anglicano al observar los intereses de la Iglesia Episcopal en la lucha contra el racismo estadounidense, la inclusión de la identidad, las estructuras económicas, el materialismo y el consumismo; y quizás expresan una diferencia en ese énfasis, pero se presentan como nuestros hermanos y hermanas en Cristo y quieren que sus hijos puedan hacer lo mismo. Este es el cuerpo de Cristo en acción.

Plan Estratégico de las Tareas para la Diáspora Sursudanesa

En la Convención General de 2018, se aprobó una resolución para desarrollar una conversación integral entre la Iglesia Episcopal y los líderes eclesiásticos de la Diáspora Sursudanesa (South Sudanese Diaspora, SSD). Se creó un Grupo de Trabajo que presentaría un informe ante la Convención General en 2021. El objetivo del Grupo de Trabajo era organizar una Conferencia para escuchar las preocupaciones y sugerencias de los líderes de las congregaciones sursudanesas. Debido a la pandemia, la Conferencia se aplazó al menos dos veces, pero finalmente se celebró en Kansas City del 1º al 3 de octubre de 2022.

Se adjunta un informe completo de los resultados de la Conferencia. Estos hallazgos identificaron áreas de preocupación y la forma en que la Iglesia Episcopal podría responder a las necesidades de la diáspora sursudanesa. En el informe adjunto encontrará un análisis exhaustivo de estas cuestiones.

En la Convención General de 2022 se aprobó una resolución por la que se extiende la labor del Grupo de Trabajo durante la próxima bienal. A continuación figura un esbozo del Plan Estratégico recomendado por el Grupo de Trabajo para dar pasos tangibles durante este bienio, con el fin de abordar afirmativamente las necesidades y preocupaciones de la diáspora sursudanesa.

El Comité solicita US\$50,000 para cubrir las necesidades, concretamente las del punto dos.

1. Discutir con los Obispos Diocesanos la necesidad de atender las necesidades espirituales de la Diáspora Sursudanesa.

- a. Empezar con unos pocos obispos, quizás en seis diócesis con gran población de Diáspora Sursudanesa.
- b. El Comité Directivo y el Grupo de Trabajo eligen las mejores diócesis (y obispos) para empezar.
- c. Distribuir el resumen de la conferencia del Obispo Scarfe a estos obispos (también a todos los participantes en la conferencia).
- d. Tratar de elegir diócesis de las que procedan algunos asistentes a la conferencia.
- e. Obtener ayuda de la Oficina de Ministerios Afrodescendientes y compartir información a través de ese centro.
- f. Organizar reuniones con los obispos y el personal y varias Diásporas Sursudanesas, solo para que los Obispos escuchen.
- g. Organizar la participación de sursudaneses como oradores en las Convenciones Diocesanas y en la Cámara de Obispos.

- h. Hacer que las congregaciones de la Diáspora Sursudanesa narren historias de éxito en las Convenciones Diocesanas.
- i. Hacer que las comunidades de la Diáspora Sursudanesa en varias diócesis preparen mesas con materiales, etc.
- j. Hacer que la comunidad de la Diáspora Sursudanesa cante un himno como parte del culto en la Convención Diocesana.
- k. Hacer que un miembro de la Diáspora Sursudanesa se presente ante la Cámara de Obispos de alguna manera.

2. Organizar una reunión de Obispos Diocesanos y líderes sursudaneses en las diócesis con gran población de la Diáspora Sursudanesa.

- a. Este paso sería posterior al n° 1 anterior.
- b. Celebrar una reunión en persona, tal vez con algunos obispos y miembros de la Diáspora Sursudanesa adicionales, pero todavía pequeña.
- c. Obtener financiamiento con cargo al presupuesto del Grupo de Trabajo más una parte de la Oficina de Ministerios Afrodescendientes, si es posible
- d. Determinar las medidas concretas que las diócesis y las comunidades de la Diáspora Sursudanesa adoptarán conjuntamente.
- e. Informar de dicha reunión a las convenciones diocesanas y a la Cámara de Obispos.

3. Comité directivo de facultamiento de los sursudaneses (conferencia de octubre de 2022) con el Rvdo. Stan Runnels como consultor

Objetivos principales:

- a. **Explorar el espacio físico**
 - i. Quizás seleccionar algunas propiedades para intentar convertirlas en iglesias sursudanesas.
 - ii. Encontrar algunas propiedades que hayan sido, o puedan ser, entregadas a congregaciones de la Diáspora Sursudanesa.
 - iii. Narrar sus historias en boletines diocesanos y en el Servicio Noticioso Episcopal.
 - iv. Demostrar que puede haber historias de éxito: solicitar breves resúmenes de estos éxitos.

- v. Narrar también historias de congregaciones de la Diáspora Sursudanesa que comparten espacios con éxito, quizás con apoyo diocesano.
- b. Desarrollar una capacitación para formación especializada de los miembros de la Diáspora Sursudanesa (incluidos los niños).**
- i. Esto podría incluir a miembros del personal de la Iglesia Episcopal, líderes de formación a nivel diocesano y organizaciones como FORMA. Solicitar descripciones del modelo de Iona trabajando con posibles diáconos y clérigos (por ejemplo, Dakota del Norte, Michigan Superior, Seminario del Suroeste).
 - ii. Ofrecer clases a nivel local para que la gente pueda seguir trabajando para ganarse la vida.
 - iii. Invitar a los obispos (incluidos los jubilados) que han aplicado estos programas para que formen parte del grupo de debate (por ejemplo, el Obispo Michael Smith).
 - iv. Dirigirse específicamente a las comunidades y congregaciones de la Diáspora Sursudanesa para ofrecer asistencia enfocada en la formación.
 - v. Encontrar financiamiento para introducir (o mejorar) el Godly Play en las congregaciones de varias diócesis; empezar con algunas como modelos.
- c. Elaborar una lista exhaustiva de las congregaciones sursudanesas que celebran su culto como episcopales o de otro modo dentro de la tradición anglicana (con la Oficina de Ministerios Afrodescendientes).**
- i. Empezar con la lista del Comité Directivo.
 - ii. Añadir listas de AFRECs, GEMN, EPN y la Iglesia Episcopal.
 - iii. Examinarlas con los recién nombrados “Defensores de la Misión Internacional” en cada diócesis.
 - iv. Designar a una o varias personas que se encarguen de elaborar una lista exhaustiva.
- 4. Explorar formas de obtener fondos a nivel de la Iglesia Episcopal o de las diócesis para apoyar la educación teológica.**
- a. No es necesario educar a todo el mundo ahora mismo, así que hay que plantearse programas piloto.
 - b. Quizás tomar las diócesis con más interés y pedirles que identifiquen a uno o dos candidatos cada una (cuestión de asequibilidad).
 - c. ¿Pueden los seminarios otorgar becas?

- d. Solicitar descripciones de diócesis que hayan financiado, a cualquier nivel, la educación de los miembros de la comunidad de la Diáspora Sursudanesa (por ejemplo, financiamiento para ayudar a los líderes laicos a progresar, estipendios para el clero).
- 5. Convocar una reunión de líderes de los diversos seminarios episcopales para debatir cuestiones teológicas relativas a la Diáspora Sursudanesa. ¿Quiénes? ¿Cuándo? ¿Cómo conseguir que se interesen en este esfuerzo?**
- a. Organizar una llamada por Zoom con los representantes de los seminarios y los miembros seleccionados de la Diáspora Sursudanesa.
 - b. Un grupo pequeño para empezar.
 - c. Pedir a los seminarios que describan brevemente los modelos de educación creativa que han desarrollado anteriormente y que los difundan ampliamente.
 - d. Entender mejor el modelo de Iona, quién lo ha utilizado y qué funciona o no.
- 6. Entender mejor cómo la Iglesia Episcopal proporciona asistencia especial a los latinos, los nativoamericanos, los negros y otros grupos minoritarios (con la Oficina de Ministerios Afrodescendientes).**
- a. ¿Existe alguna forma de reproducir esos esfuerzos?
 - b. Algunas diócesis tienen ministros a tiempo parcial para la comunidad latina, por ejemplo; ¿podríamos encontrar una o dos diócesis que experimenten con eso para sus congregaciones de la Diáspora Sursudanesa?
 - c. Seguir recordando que la Diáspora Sursudanesa proviene de un origen episcopal; otras minorías quizás no tanto.
 - d. Solicitar descripciones de diócesis y personas que hayan impulsado con éxito estos programas.
- 7. Iniciar un esfuerzo enfocado en la publicación de artículos que destaquen estas cuestiones, y las historias de éxito relacionadas con ellas, en los boletines diocesanos y en el Servicio Noticioso Episcopal.**
- a. El objetivo son dos historias en el Servicio Noticioso Episcopal en 2023 y una historia en cada boletín diocesano (que tenga una comunidad considerable de la Diáspora Sursudanesa), en algún momento durante 2023, describiendo la comunidad sursudanesa de ahí y sus esfuerzos, objetivos y éxitos.